

Hechos 12:1-11
La muerte de Santiago
Por Chuck Smith

En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. (Hechos 12:1)

El rey Herodes era Herodes Agripa. El primer Herodes que conocemos en el Nuevo Testamento es Herodes el Grande. Y Herodes el Grande confundió las cosas tremendamente teniendo diez esposas e hijos de estas diferentes esposas. Así que la mayoría de sus hijos solo eran medio hermanos, porque la mayoría de ellos nacieron de diferentes esposas.

Para complicar las cosas un poco más, dos de sus esposas se llamaban Marion. A la primera Marion él parecía amarla más que a las otras esposas, sin embargo él creía que ella conspiraba con sus hijos para derrocarlo, así que ordenó matarla junto con sus dos hijos. Luego de hacer esto sintió remordimiento y construyó una hermosa torre para ella en Jerusalén. Su otra esposa Marion tenía un hijo de nombre Aristóbulo, y él a su vez tuvo un hijo al que llamó Herodes Agripa. Él tuvo una hija de nombre Herodías.

Otro hijo de Herodes Antipas, fue el Herodes llamado el Tetrarca, porque él estuvo sobre la tercera parte del reino original de Herodes. Y construyó la ciudad de Tiberias en el Mar de Galilea como su capital porque él gobernaba sobre esa sección del país.

Cuando Herodes Antipas iba hacia Roma, se detuvo y visitó a su medio hermano Felipe y se enamoró de su esposa, Herodías, que a su vez era su sobrina. Así que él siguió a Roma, y cuando regresó, ella huyó con él y él se casó con ella. Y aquí es donde Juan el Bautista se mete en problemas, porque le dijo, “Tú no deberías tener a Herodías. Ella es la esposa de tu hermano, y eso está mal”. Así que ella sostuvo esto contra Juan el Bautista, y en un oportuno momento tuvo la cabeza de Juan el Bautista entregada como un encargo.

Herodes Agripa era una persona haragana e irresponsable. Él fue educado en Roma. Vivió una vida muy extravagante, se hizo de muchas deudas en Roma. Él finalmente llegó a una desaprobación con el gobernante Cesar en Roma, quien lo desterró hacia una fortaleza llamada Malta. Y allí se volvió tan abatido y desalentado que consideró el suicidio, pero su esposa habló con Herodías, la esposa de Herodes Antipas. Así que Herodes Antipas le dio el trabajo de inspeccionar los mercados y le dio un salario. Y esto funcionó bien por un tiempo, pero luego se enredaron en una gran discusión, una discusión pública, y Herodes Agripa fue a Siria, y allí donde él tenía un compañero de escuela que era como un gobernador allí, y luego, ellos se enredaron en un gran argumento, así que él regresó a Roma.

Y estando en Roma, se familiarizó con Gaius Caligula, y entonces se metió en problemas porque le dijo a Gaius Caligula, quien era el actual gobernador, o emperador actual de Roma, él dijo, “Deberían entregarte el reino a ti, porque tú estás más capacitado que él”. Bueno, un siervo escuchó esto, lo reportó a Tiberio, y así Tiberio puso a Herodes Agripa en la cárcel.

Seis meses después, Tiberio murió, y Caligula tomó la posición de emperador, y le entregó a Herodes Agripa I una cadena de oro del mismo peso de las cadenas que tenía colocadas en prisión. Y también le entregó el dominio sobre una porción de Judea.

Así que él regresó a Judea con el título de rey – Rey Agripa, Agripa I. Esto hizo enojar a Antipas, y su hermana Herodías estaba furiosa. Así que ella presionó a Antipas para que fuera a Roma para poder obtener también el título de rey. Herodes Agripa escuchó que Antipas se dirigía a Roma con este propósito, así que envió mensajeros con malos reportes acerca de él para que cuando él llegara a Calígula para obtener el título de Rey, no lo consideraran y de esa manera perdiera el reino.

Cuando Herodes Agripa tomó el poder en Judea, su intención era conseguir el favor de los judíos. Él era un favorito de los judíos porque él había hecho un estudio de la religión judía. Y guardaba sus fiestas y esto los impresionó. Generalmente los gobernadores romanos eran indiferentes a las necesidades espirituales de los judíos, pero no era el caso de Herodes Agripa. Por esto, los judíos lo estimaban mucho. Pero más allá

de su simpatía por ellos, él, como vemos en el texto aquí, “...echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles.”

Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. (Hechos 12:2)

Este es uno de los hijos del trueno, los hijos de Zebedeo. Él integraba el círculo íntimo de Jesús. Él, su hermano Juan y Pedro fueron escogidos por Jesús para ocasiones especiales. Cuando Jesús se transfiguró, tomó a Pedro, Jacobo y Juan para ir al monte. Ellos fueron testigos de la transfiguración. Cuando Jesús fue a la casa de Jairo, cuya hija había muerto, Jesús quitó a todas las personas del lugar, pero dejó con Él a Pedro, Jacobo y Juan en la habitación donde resucitó a la hija de Jairo. Más tarde, cuando Jesús estaba en el jardín orando la noche que fue entregado, les dijo a los discípulos, “Espérenme aquí”, y tomó a Pedro, Jacobo y Juan. Los puso cerca de Él, y les encomendó que velaran en oración, para que no entraran en tentación. Así que uno de los tres que fue escogido por Jesús para ser parte de su círculo íntimo – él, con su hermano, Juan y Pedro.

Así que como leímos Herodes mató a Jacobo con espada, le cortó la cabeza.

Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. (Hechos 12:3)

De acuerdo a la tradición, nadie sería juzgado, o nadie podría ser asesinado durante la fiesta de los panes sin levadura.

Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; (Hechos 12:4)

Había dieciséis soldados que debían custodiar a Pedro. Ellos trabajaban por turnos, eran cuatro turnos de seis horas. Como regla general, y ésta fue rota con Pedro, el prisionero debía estar encadenado al guardia, su mano derecha con la mano izquierda del guardia. En el caso de Pedro, él estaba encadenado a dos guardias, uno de cada lado. Y había otro guardia en la puerta de la celda, y otro guardia en la puerta de la prisión. De esa manera había siempre cuatro guardias vigilando a Pedro.

y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. (Hechos 12:4)

Porque luego de la pascua ellos podrían tener un juicio legalmente.

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. (Hechos 12:5).

Cuánto tiempo estuvo en prisión, no lo sabemos; tal vez unos pocos días esperando el final de la fiesta de los panes sin levadura para poder ser juzgado, y por supuesto, ejecutado.

Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. (Hechos 12:6-9)

And, Él pesaba que estaba soñando, “Esto es una visión”.

Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. (Hechos 12:10-11)

Reconozco que Dios me ha liberado. Él me liberó.

Es interesante para mí que Dios no está limitado por los métodos. Él puede obrar y generalmente lo hace con una variedad de métodos. Y creo que es peligroso para nosotros intentemos encerrar en un método a Dios, desarrollar una metodología, a los cual somos muy propensos. Es tan fácil que nos metamos en una rutina. Esta es la forma

en que Dios lo hizo, así que esta es la forma en que Dios lo hace. Y nos encerramos en una rutina. Pienso que este es uno de los problemas en la iglesia. Creo que la iglesia se ha encerrado en una rutina. Hablando de la iglesia en general. Hay muchas iglesias que aún siguen las mismas formas, cantan los mismos himnos de hace doscientos años, trescientos años atrás. Están atrapados en una rutina. Y por eso, las iglesias están muertas, es un formalismo muerto, o ritualismo.

Dios obra de diversas formas. Y creo que en cada era, Dios es muy contemporáneo con la era en la manera y método en que obra. Como hemos visto obrar a Dios, hemos visto Su obra de una forma muy especial. Y le hemos visto levantar un estilo de música especial, la música de adoración que nosotros tenemos.

Pareciera que en cada movimiento de Dios, ese movimiento ha tenido su propia música que representa ese período de tiempo. Martin Lutero, por supuesto, pretendía reformar la iglesia. Sus intentos de reforma fracasaron porque él fue excomulgado de la iglesia. Pero es difícil echar vino nuevo en odres viejos. Así que Martin Lutero fue excomulgado, y mucho más que eso, la iglesia decidió hacer guerra contra el movimiento reformador. Y se produjeron horribles batallas por la reforma. Así que la música de Martin Lutero expresaba la militancia. “¡Castillo fuerte es nuestro Dios! ¡Un bastión que no falla!” Quiero decir, era la fuerza militante que había allí. Él fue criticado por la música que escribió. Y escribió muchos himnos. Pero como se salió de los cantos tradicionales, fue criticado, porque la música narra historias, la música crea sentido, las palabras. Y por eso él fue duramente criticado. Aún así, la música que él escribió, que era reflexiva para ese tiempo, los antiguos himnos de la iglesia. Y estos se volvieron los tradicionales himnos de la iglesia.

Luego Dwight Moody llegó con su estilo, Ira Sankey, y el Sankey introdujo todo un nuevo estilo de música de iglesia. Un poco más liviano, y aún así muy contemporáneo. De hecho, Sankey tomó muchos de los tonos mundanos de su época y escribió letras cristianas con ellos. Se metió en muchos problemas, por tomar esos tonos mundanos y escribir palabras cristianas con ellos, y también hubo mucha crítica. Pero ahora esas canciones de Sankey son los antiguos himnos de la iglesia, y nosotros los apreciamos como los antiguos himnos de la iglesia.

Y ahora vemos toda una nueva forma de música viniendo de este movimiento de Dios, y un día ellos dirán, “Oh, los antiguos himnos de la iglesia”, mientras cantas algunos de nuestros coros que impresionan a tantas personas hoy día por su naturaleza contemporánea. Y con el tiempo ellos serán aceptados como parte de toda la historia de la himnología de la iglesia.

Dios no está limitado a métodos. Más adelante, Dios liberará a Pablo y Silas de la cárcel. Pero en vez de enviar un ángel a abrir las puertas, Dios sacudirá las paredes. Él enviará un terremoto, y derribará las paredes, y Pablo y Silas serán liberados. Así que Él es un Dios de variedad. No intenten colocarlo en una caja. Él no está confinado a una caja. Y esto es lo que sucede a menudo. Pienso que es un fundamento de muchas denominaciones. Así es cómo se mueve Dios cuando esta denominación, este movimiento de Dios se levanta. Así es como Dios se mueve. Esta es la música que vive Dios, y usted se queda en el encerrado en el tiempo. Porque usted cree que es como Dios se mueve. Que Dios nos ayude a mantenernos flexibles para que en los años por venir las personas no digan, “Chuck Smith lo hizo de esta forma”. Olvídense de él. Estemos abiertos a lo que Dios quiere hacer. Si Él quiere tener un nuevo movimiento, si Él quiere obrar de una manera nueva, alabado sea el Señor. Y estemos abiertos al movimiento de Dios y al movimiento del Espíritu Santo, a pesar de que sea diferente a cómo Dios obró aquí al comienzo.

Así que aquí tenemos a Pedro siendo liberado de prisión de una forma muy interesante.